



Bajo el lema "El arte que llevo dentro", y con el tema la cultura latinoamericana y caribeña en el arte universitario, hace exactamente dos años se celebró en La Habana el XXIII Festival Nacional de Artistas Aficionados de la FEU. Esta cita se convirtió en un espacio para seguir defendiendo la unidad y diversidad de nuestras



culturas, así como las raíces e identidad que identifican a los cubanos.

Al inaugurar esta XXIV edición del Festival Nacional de Artistas Aficionados de la FEU recordamos en imágenes los momentos más sobresalientes de aquel certamen.



síguenos en

Giovany Peñate Cruz
Neilán Vera Rodríguez
José Lázaro Peña Herrera
Renier Ramírez Quiñones
Adrián Pérez Salas



ACOGE CIEGO DE ÁVILA ARTISTAS AFICIONADOS DE LA FEU

Por: Neilán Vera Rodríguez

Las distintas delegaciones que representarán a sus provincias en la XXIV edición del Festival Nacional de Artistas Aficionados de la FEU arribaron en la tarde del domingo a la Universidad de Ciego de Ávila "Máximo Gómez Báez", casa de altos estudios que acoge en esta ocasión la cita bial. Ocho años después de su última actuación como capital del arte joven, Ciego de Ávila sustenta por tercera vez este encuentro, que tiene por eslogan "¡Siente mi arte, siente lo cubano!" Bajo el tema central de "El arte universitario, símbolo de tradición y cubanía", el certamen acoge a 218 unidades artísticas en las manifestaciones de música, danza, teatro, literatura, audiovisuales, plástica y locución.



del comité organizador de la cita. La también asesora de la Dirección de Extensión Universitaria del MES pronosticó una reñida competencia, debido a la calidad de los concursantes, apenas una cuarta parte de los estudiantes evaluados por el jurado en las Audiciones Nacionales.

A estos hay que sumar instructores, coreógrafos, directores, metodólogos, técnicos, miembros del jurado, organizadores, representantes de instituciones e invitados, de quienes los avileños serán, a no dudar, excelentes anfitriones, recalcó también López Cruz.

Este lunes se realizarán actividades en el centro histórico de la ciudad y en horario nocturno el Teatro Principal acogerá la gala de apertura. Durante toda la semana, numerosas instituciones culturales avileñas como el Museo de Artes Decorativas, la galería Raúl Martínez, la Casa de la Cultura José Inda Hernández, el cine Carmen y la sala teatro Abdala abrirán sus puertas al arte aficionado de la FEU. La cita se extenderá hasta el 16 de noviembre con la clausura y premiaciones del evento.



En declaraciones a El Artista, el director de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior (MES) José Balsinde Herrera significó la alta calidad del talento artístico presentado y elogió el trabajo organizativo de la provincia sede. Con poco más de 500 concursantes, el evento tendrá entre las delegaciones más numerosas a La Habana (172 participantes), Santiago de Cuba (79), Villa Clara (63) y Ciego de Ávila (62), territorios con un estable desempeño en convocatorias anteriores. Ciego de Ávila está listo y en óptimas condiciones para celebrar una de las mejores ediciones de las que se tiene memoria, aseguró a la emisora Radio Enciclopedia Dailyn López Cruz, secretaria ejecutiva

ARTE AFICIONADO: HISTORIA Y TRADICIÓN

Por: Giovany Peñate Cruz
y José Lázaro Peña Herrera

No hay dudas, el arte aficionado en las universidades cubanas resulta el movimiento más espontáneo, legítimo y tradicional de la Federación Estudiantil Universitaria.

Con una historia tan rica como la propia organización, el Movimiento de Artistas Aficionados ha estado presente a lo largo del devenir de la FEU y de las universidades del país como parte de la estrategia en la formación humanista de los estudiantes.

Los primeros pasos en el ámbito artístico y cultural universitario cubano iniciaron en la Universidad de La Habana hacia la década del 40. En esos años figuras del arte y las letras marcaron una impronta en el reconocimiento social de la Universidad como centro cultural, según refiere el ABC de la FEU, documento rector de esta organización.

Tras el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959, profundos cambios en la vida cultural de la isla se sucederían, todos en pos de una democratización de arte. Por ello en 1961, comienza la formación de instructores de arte que eran enviados a las comunidades para llevar la cultura a todo el pueblo.

Surge así el Movimiento de Artistas Aficionados en la sociedad cubana con una amplia repercusión en sectores estudiantiles y obreros, donde se desarrolló con una diversidad estructural y organizativa.

En este contexto surgen en las universidades, a finales de la década del sesenta el Movimiento de Artistas Aficionados de la FEU para promover la creación artística y el talento joven desde la formación integral de los estudiantes.



Durante estos años los estudiantes se sumaron a la resistencia del pueblo cubano frente a la dominación cultural y política que imponía EEUU sobre la nación. De ahí proviene la estrecha relación de la FEU con el Ballet Nacional y su directora Alicia Alonso, así como otras personalidades e instituciones del arte cubano.



Este movimiento se articula desde las estructuras de base hasta el nivel nacional y cuenta con el Festival de Artistas Aficionados de la FEU como momento cumbre de este movimiento. Desde sus inicios estos Festivales se han desarrollado anualmente en las universidades y las estructuras de base de la FEU y cada dos años se realiza un Festival Nacional donde culmina cada ciclo de competencia.

Los festivales son los eventos de mayor movilización dentro de las universidades del país. En ellos se aglutinan, en noble duelo, los estudiantes más talentosos de cada una de las facultades para pelear por el título de "Mejor Presentación". Pero, lo más significativo es el mero hecho de que se gaste una etapa donde priman la camaradería, la solidaridad y el trabajo en equipo.

Estos espectáculos constituyen un momento para el debate y la adquisición de una mirada más crítica de la realidad, tan necesaria en los tiempos que vivimos, todo ello sin pasar por alto el esfuerzo de los artistas y los de atrás del telón. Nuestros artistas noveles (o no tanto) son capaces de provocar la admiración de muchos, conmover y condicionar el gusto por el arte. Hasta la actualidad se han desarrollado 23 ediciones nacionales de los Festivales de los cuales solo se posee registro cronológico a partir de la edición XIII desarrollada en Santiago de Cuba del 13 al 17 de octubre de 1996.



Según datos que ofrece el portal web del Ministerio de Educación Superior, en las ediciones que existen registro han participado más de 1300 unidades artísticas y más de 5 mil aficionados.



Más de 40 años de arte y tradición avalan este movimiento considerado por el Ministerio de Cultura como el de mayor nivel y calidad en el país, por lo que a través de las Casas de Cultura se han certificado decenas de unidades artísticas.

Sobre este movimiento Miguel Barnet, presidente nacional de la Uneac, en entrevista a **Alma Mater**, señaló: "respeto mucho al movimiento y los festivales de aficionados. De hecho, creo que todos lo somos. El que se sienta un profesional, que ya lo logró todo, está perdido".

Un movimiento que defiende el arte cubano, las tradiciones culturales y folclóricas de la nación y donde no cabe la vulgaridad, lo banal y la seudocultura. Con dificultades y obstáculos por superar el Movimiento de Artistas Aficionados de la FEU crece en cada brigada, facultad y universidad, donde jóvenes talentosos tocan el alma de las personas a través del arte y la cultura.

Es, en fin, el Movimiento de Artistas Aficionados causalidad donde prima el talento imberbe, el ímpetu, las ansias de superación, las guerras frías y la inserción a la vida diaria de gigantescas dosis de juventud.

